

Ahora bien, para la práctica revolucionaria, en una organización social donde impera el capitalismo, la profesión de una teoría revolucionaria es indispensable. Es en ella, donde radican los fundamentos científicos que, como arma de combate, el obrero debe utilizar en su lucha contra el imperialismo. Pues del mismo modo que el hombre pudo dominar las fuerzas de la naturaleza estudiando y fundamentando sus leyes, la clase asalariada, los trabajadores que venden su fuerza de trabajo como único medio de existencia (por lo cual, justamente se les denomina proletarios), triunfará definitivamente, cuando tenga un firme y claro conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo y la caída del capitalismo.

La elaboración de un programa de lucha, la aplicación de una política certera y el conocimiento de las condiciones propicias para el triunfo, son puntos que proporciona la teoría revolucionaria. Sobre la importancia que tiene en la lucha de clases del proletariado, Bujarin habla en los siguientes términos: "NINGUN LEVANTAMIENTO DE UNA CLASE CONTRA OTRA (CLASE ASALARIADA CONTRA CLASE CAPITALISTA), ES POSIBLE ANTES DE QUE SE EFECTUE UNA TRANSFORMACION IDEOLOGICA, LO QUE OCURRE CUANDO POR LAS CONDICIONES MATERIALES DE LA PRIMERA, QUE ESTA COLOCADA EN UNA SITUACION (ECONOMICA) OPRIMIDA QUE SE HACE INTOLERABLE". En consecuencia, "LA CONDICION NECESARIA PARA UNA REVOLUCION (SOCIALISTA), ES UNA MODIFICACION PROFUNDA EN LA CONCIENCIA DE LA NUEVA CLASE, UNA REVOLUCION IDEOLOGICA EN LA CLASE QUE HA DE SERVIR DE SEPULTURERO A LA SOCIEDAD ANTIGUA".

En efecto, lo anterior, además de su completa veracidad, revela al mismo tiempo que la revolución en sentido social, debe tomarse desde un doble punto de vista: EL TEORICO Y EL PRACTICO. Específicamente, ésta es una de las características fundamentales de la teoría del socialismo científico. Lenin, denotando su trascendencia, repetía constantemente "QUE SIN TEORIA REVOLUCIONARIA NO PODRIA HABER MOVIMIENTO

REVOLUCIONARIO Y QUE, EL PAPEL DE LUCHADOR DE VANGUARDIA, SOLO PUEDE DESEMPEÑARLO UN PARTIDO DOTADO DE UNA TEORIA AVANZADA". Por tanto, es indispensable apuntar que, en el presente, para conducir a la clase obrera hacia el éxito de una revolución, urge una transformación mental, ideológica, aunque no necesariamente en la totalidad.

Sin embargo, si revisamos la historia, y particularmente la de México, podremos observar que no siempre que se ha operado una transformación social mediante la violencia, ha existido de antemano una base teórica. Para confirmación de lo dicho, basta citar la REVOLUCION AGRARIA DE MEXICO; movimiento reivindicador en el cual, a pesar de que la violencia se desencadenó en sus más variadas manifestaciones, no fué precedido por ninguna preparación ideológica. En este caso, puede decirse: que se trata de un movimiento histórico provocado por una mezcla de venganza e instinto de conservación humana. Y, en realidad, la Revolución Mexicana, como justa manifestación de protesta colectiva contra la negación de los derechos de toda garantía humana, no fué gestada por la intelectualidad, sino por el campesino humilde, el campesino acasillado, que parecía estar condenado a vejetar miserablemente y por siempre, al margen de la historia. Esto, naturalmente, no equivale en ninguna forma, a decir que las palabras de Lenin o Bujarin, sobre la importancia de la teoría revolucionaria, carezcan de validez histórica; pues en la actualidad, pretender un movimiento revolucionario sin la debida preparación teórica, sería sencillamente caminar hacia el fracaso. Además, si el movimiento agrario mexicano fué factible, realizable, se debió indudablemente a que los opresores del campesino; los terratenientes explotadores, no se hallaban organizados para presentar una resistencia sistemática semejante a la que, históricamente, en una etapa económica superior, emplearía la clase capitalista en su actual y decidida pugna con la clase obrera; en tanto que, los trabajadores del campo, si es verdad que no contaban con un plan de organización social con bases delineadas científicamente, lo que por otra parte, históricamente tampoco podía exigirse en virtud de las características del cua-